

Editorial  
**DETENER LA BARBARIE**

La brutal agresión que está sufriendo el pueblo iraquí por parte de la superpotencia militar más fuerte de la historia está revelando a los ojos del mundo entero hasta qué grado de violencia está dispuesto a llegar el aspirante a Emperador con el fin de alcanzar sus designios totalitarios en el siglo XXI.

Ni siquiera las denominaciones de los bombardeos masivos (“Conmoción y pavor”...) buscan ya eufemismos para disfrazar su voluntad de aterrorizar a la población. Porque ya se ha convertido en lugar común decir que nos encontramos ante un intento de golpe de estado global por parte del “trío de las Azores”, acompañado además por los respectivos golpes de estado internos que han dado todos ellos. Ya que si bien han sido Aznar y Blair los que desde el principio se han visto desautorizados por la mayoría de sus conciudadanos, es muy probable que empiece a ocurrirle lo mismo a Bush, pese a la censura informativa, a medida que el grito de protesta pacifista llegue a sectores hasta ahora neutralizados por el fervor patrioter y belicista, tan lúcidamente denunciado por Michael Moore en la película recientemente premiada en Hollywood, “Bowling for Columbine”; el pronunciamiento del Ayuntamiento de Nueva York en contra de la guerra es, además, el mejor ejemplo de que el criminal Bush no tiene ninguna legitimidad para hacer esta guerra en nombre de las víctimas del 11-S.

La perspectiva de una guerra que puede no ser tan corta como predecían y que empieza a tener un coste cada vez más elevado en pérdidas de vidas humanas por ambos lados

así como en destrucción de ciudades y pueblos, además de los riesgos de escalada que implica en los países vecinos, está también frustrando las ilusiones en el “paseo militar” que habían soñado

los estrategas de esta agresión y de la “postguerra”.

Pero lo más extraordinario del momento que estamos viviendo es la impresionante oleada de movilizaciones que en todo el planeta se está desarrollando y que supera ya cualquier precedente histórico. A la guerra global permanente que nos anuncia Bush está respondiendo una multitudinaria ciudadanía que, recogiendo el “testigo” del movimiento contra la globalización neoliberal y fundiéndose con él, está gritando abiertamente que no está dispuesta a someterse a las órdenes del nuevo Imperio que quiere instaurar la oligarquía gobernante en EEUU.

No podemos predecir cómo va a evolucionar la guerra en el frente de batalla pero sí podemos afirmar con rotundidad que el precio político que van a pagar los criminales responsables del desencadenamiento de este conflicto va a ser muy alto: frente a la reordenación del mundo a la que aspiran a través de la fuerza, los focos de resistencia no dejarán de extenderse por todas partes, renovados ahora con el protagonismo de una nueva generación que esta vez, definitivamente, ha salido a la calle para no dejarla hasta lograr la derrota política de quienes han propiciado esta invasión al margen incluso de la legalidad internacional y de muchos de sus aliados en anteriores guerras, igualmente rechazables.

No podemos confiar tampoco en potencias como Francia, Alemania, Rusia y China, ya que cada una de ellas tiene su responsabilidad contraída en el pasado y en el presente (¡Chechenia!) por sus guerras respectivas y por sus particulares intereses geopolíticos y geoestratégicos. Sólo manteniendo la presión ciudadana podremos evitar que terminen alineándose con el trío de las

Azores, o que traten de desviar el profundo potencial antimilitarista y radicalmente democrático que tiene este movimiento para subordinarlo a sus proyectos también expansionistas de un “libre mercado” a su medida. Tampoco podemos olvidar que el disenso dentro de la UE sobre esta guerra no ha impedido que en su última “cumbre” se haya pasado rápidamente sobre la misma para así poder consensuar nuevos pasos adelante en unas reformas laborales y sociales y de privatización de servicios públicos propios del neoliberalismo que todos comparten.

Asistimos, por lo tanto, al fin de las ilusiones en la “globalización” y al paso al primer plano de la verdadera cara de un imperialismo dispuesto a recolonizar y disciplinar al conjunto del planeta. El choque de intereses, valores y razones entre ese proyecto y el que se está construyendo desde la movilización ciudadana y el impulso de la desobediencia civil y la resistencia bajo muy diversas formas, es cada vez más visible y echa por tierra además el falso discurso de los poderosos sobre la defensa del “mundo libre” y la “democracia”.

Es la farsa de la democracia realmente existente la que también ha quedado desvelada en países como el nuestro, en donde Aznar insiste en su discurso belicista y en su compromiso práctico con esta guerra (como hemos podido ver con el tránsito de los muy peligrosos B-52 por nuestro espacio aéreo) frente a una ciudadanía que de forma aplastante se pronuncia en contra suya. La exigencia de dimisión de Aznar y la denuncia al PP como “partido criminal” se han convertido en un clamor y no van a dejar de ir a más a medida que se acerquen las elecciones municipales y

autonómicas. La crisis de representatividad de este régimen político –agravada, además, por una Corona que aparenta una imposible neutralidad así como por una represión policial y una censura informativa crecientes- es difícilmente reversible y obliga a ir creando las condiciones no sólo para la derrota electoral de la derecha sino también, a medio plazo, para un futuro proceso constituyente de una nueva democracia y de un nuevo proyecto de sociedad. Un proceso que debería tener también su correlato a escala europea, respondiendo a la crisis actual de la UE mediante una nueva propuesta de refundación de otra Europa libre del militarismo y del neoliberalismo.

Para acercarnos a ese nuevo horizonte habrá también que redoblar los esfuerzos por construir una izquierda anticapitalista y alternativa capaz de confluir con la nueva generación emergente a la búsqueda de otra política y de otro mundo sin guerras, justo y habitable.

Pero ahora lo más urgente es, siguiendo ya iniciativas como la jornada pasada del 25 de marzo en Euskadi, la convocatoria de una HUELGA GENERAL por el conjunto de los sindicatos y organizaciones ciudadanas para tratar de detener esta guerra lo más pronto posible. De esta forma podremos impedir también que se establezca en esa región un dominio colonial que saquee sus riquezas y haga ya imposible el libre ejercicio del derecho a la autodeterminación no sólo del pueblo iraquí sino también de otros como el kurdo y el palestino.



## La crisis del Prestige continúa, aunque ya nadie se acuerde ...

Dani Fernández Blanco /  
Galiza Alternativa

Parece que la crisis del Prestige está superada, y es realmente ahora cuando se ven las terribles consecuencias de la catástrofe. El impacto ecológico está superando todas las previsiones oficiales (¡¡una vez más!!), las responsabilidades políticas siguen exigiéndose y continúan sin producirse, y la economía galega no tiene visos de recuperarse a medio plazo, a pesar de la demagógica campaña electoralista del "Plan Galicia".

A todo lo dicho, que no es poco, se une una represión política sin precedentes en la democracia del Reino de España sobre un movimiento ciudadano. En primer lugar, la campaña de desprestigio sobre la Plataforma Nunca Más, llegando a acusarla de fomentar el nacionalismo violento, el famoso proceso de "bataunización" de Galiza. La verdad es que viendo cual fue la primera acusación del gobierno gallego y español a Nunca Más: ¡¡es que gastan el dinero en protestar!!!, cosa inaudita para los gobiernos democráticos del Estado, no es de extrañar esta difamación constante contra los que participamos en este movimiento social.

El descenso de la importancia mediática de la crisis, a partir de la guerra de Irak será ya anecdótica, ha permitido a los instrumentos del poder controlar la opinión pública de nuevo, sacando imágenes de las instituciones públicas (básicamente el ejército) asumiendo las consecuencias del vertido, cuando la falta de medios sigue siendo un problema evidente, vendiendo las maravillosas medidas sociales adoptadas, que se reducen básicamente a subvencionar el despido de los trabajadores (no es ninguna broma) y todo ello obviando la mayoría de los actos reivindicativos que estamos realizando.

Continuando con las actitudes antidemocráticas del gobierno galego, se llegó al punto de exigir a los colegios que retiraran todas las pancarta de Nunca Más y contra la guerra, afirmando que podía confundir a l@s alumn@s. Que nuestros

jóvenes se enteren de lo que pasa en su país puede confundirles, y quizás no asuman al 110% la versión de las televisiones públicas. El control de la información masiva que está realizando el gobierno gallego (o intentando al menos) sólo vuelve a ser una muestra de la necesidad de seguir trabajando desde la sociedad civil para crear espacios liberados de la represión mediática del poder, y aunque en un primer momento lo pudimos lograr desde el movimiento Nunca Más, ahora mismo es uno de los grandes problemas con el que nos encontramos.

La situación en Galiza se clarificará en buena medida en las próximas elecciones locales, donde por una parte veremos la valoración del pueblo galego de sus dirigentes, y por otra parte veremos las verdaderas pretensiones de los partidos de la oposición, básicamente PSdG y BNG, ya que una vez recogido los réditos electorales, deberán asumir las exigencias que reclamamos desde Nunca Más, sobre todo si alcanza el poder desbancando al PP. Sería desastroso que Nunca Más se contentase con un cambio de gobierno, ya que lo que se hace más patente cada día es que la democracia no puede ser una carta blanca durante un periodo de tiempo determinado a nuestro gobernantes, y que la exigencia constante de respuestas a los problemas de la gente unido a una mayor posibilidad de participación, debe ser una de las apuestas más radicales de los movimientos ciudadanos si no quieren convertirse en meras plataformas de los partidos de oposición.

El futuro del movimiento ciudadano que ha surgido en Galiza está en nuestras manos, y si continuamos trabajando tod@s junt@s por construir espacios democráticos donde los intereses de la mayoría se imponga a los de unos pocos privilegiados, el esfuerzo merecerá la pena, y le recordaremos al poder que **la libertad y la justicia no se piden, se toman.**

## UN PULSO ENTRE EL IMPERIO Y OTRO MUNDO POSIBLE

### G. Buster

La batalla de Al Nasariyah, al cuarto día de haber comenzado el ataque unilateral de las fuerzas de EE UU, Gran Bretaña y Australia contra Iraq, ha confirmado que no solamente la Administración Bush se ha visto obligada a iniciar la guerra en las peores condiciones políticas sino que además están teniendo importantes efectos militares.

A pesar de los bombardeos incesantes contra Bagdad, Basora y otras ciudades iraquíes, con el objetivo de “golpear y paralizar” la resistencia iraquí a través del terror traumático de las bombas, la lucha en las pequeñas ciudades del sur de Iraq es solo un anticipo de lo que puede esperar a las fuerzas invasoras a medida que se acercan a la capital.

El régimen iraquí no se ha derrumbado como había previsto la Administración Bush. Y se prepara ahora a una guerra de desgaste cuyo efecto puede medirse por la turbación que han causado las primeras imágenes de soldados norteamericanos muertos y prisioneros. El propio objetivo de guerra de Washington de cambiar el régimen de Sadam Husein, purgar la administración iraquí e imponer un protectorado militar que expoliese el petróleo del país se ha convertido en razón suficiente para legitimar ante un sector importante del pueblo iraquí un régimen dictatorial. Porque la otra alternativa es un imperialismo descarnado que ha violado el derecho internacional y trata a los prisioneros de guerra como a animales en Guantánamo.

### Una guerra ilegal e ilegítima

Desde que Bush anunciara en el Consejo de Seguridad el pasado mes de noviembre su intención de cambiar el régimen iraquí y exigiese la subordinación de la comunidad internacional a sus intereses, EE UU ha sido incapaz de crear las condiciones políticas de su intervención.

La resolución 1441, las inspecciones de NNUU, el pulso diplomático con Francia, Alemania, Rusia y China han acabado minando los argumentos de que Iraq era un peligro eminente que podía en cualquier momento proporcionar armas de destrucción masiva al “terrorismo internacional”.

La debilidad de estos argumentos, lo obvio de los verdaderos intereses imperiales –recomponer la hegemonía mundial de EE UU a través de su fuerza militar y controlar el mercado internacional del petróleo- provocaron primero una resistencia parcial de Francia, Alemania y Rusia y, después de las manifestaciones masivas del 15 de febrero contra la guerra, un rechazo abierto de las pretensiones de la Administración Bush. Esta combinación explosiva de intereses inter-imperialista en el Consejo de Seguridad y la movilización independiente y masiva del movimiento anti-guerra en las calles, es la que ha imposibilitado la creación de las condiciones políticas óptimas para desencadenar la guerra de EE UU contra Iraq.

Ello significa que las primeras víctimas de la Administración Bush han sido la legitimidad que sostenía a las instituciones internacionales como la ONU y la OTAN, que habían sido los pilares del sistema internacional en la Guerra Fría. Bush las ha declarado incompatibles con su Imperio, mientras que Kofi Annan denunciaba la guerra unilateral y preventiva como contraria a la Carta de la ONU y el Papa y el Dalai Lama la declaraban inmoral. Pero quienes sobre todo se han manifestado incompatibles con la interpretación de Bush de lo que es el derecho internacional son los millones de personas que se han tirado a la calle masivamente durante el último mes y medio en todo el planeta, con la intuición de que otro mundo no solo es posible sino que es necesario.

La consecuencia ha sido que el primer objetivo de esta guerra, reimponer la

hegemonía de los intereses imperiales de EE UU a sus aliados, ha acabado con una derrota sin precedentes, al no conseguir una segunda resolución en el Consejo de Seguridad. La Cumbre de las Azores con Blair y Aznar era el reconocimiento de una impotencia diplomática que obligaba, contradictoriamente a utilizar con más urgencia si cabe la potencia militar de EE UU: sin la fuerza de la razón, la razón de la fuerza como único argumento.

### **Aliados que se convierten en un peligro**

El desarrollo concreto de los planes de guerra se ha visto gravemente afectado por esta derrota diplomática. Turquía, al rechazar la utilización de su territorio para abrir un segundo frente en el norte de Iraq, no solamente ha deslegitimizado el golpe de fuerza de EE UU en la OTAN y complicado enormemente la ofensiva terrestre hacia Bagdad, sino que además introduce una nueva variante independiente en el campo de batalla. Porque el objetivo declarado de Turquía es aprovechar la menor ocasión para lanzar su propia guerra contra las fuerzas kurdas en el norte de Iraq, aliadas de EE UU, y evitar su control de los campos petroleros de Mosul y Kirkuk.

El tercer frente que se puede abrir es el de Palestina. Sharon no oculta su intención de aprovechar la guerra para expulsar de los Territorios ocupados a decenas de miles de palestinos, acabar con la Autoridad palestina y anexionar el 40% de las tierras palestinas colonizadas por la extrema derecha sionista. Pero ello implica una guerra en el sur del Líbano con Hezbollah y el peligro de una intervención Siria.

Tampoco Iran –otro de los componentes con Iraq y Corea del Norte del “Eje del mal”- está dispuesto a presenciar pasivamente como se acrecienta el peligro en sus fronteras y ya ha armado a milicias iraquíes shiitas como medida defensiva. La intervención de Bush ha roto, en definitiva, todo el equilibrio del terror

instaurado por los propios EE UU en la I Guerra del Golfo en Oriente Medio: lejos de imponer sus intereses ha agitado un avispero de contra-intereses independientes que no puede controlar.

### **Hay que parar la guerra**

Pero de todos estos factores, el menos controlable es la explosión de protestas en todo el mundo. El “segundo frente de la opinión pública” –en especial en Gran Bretaña, España y EE UU- ha situado en primer plano el peligro de un gigantesco “síndrome de Vietnam”, una revuelta incontenible en la retaguardia. El que después de empezada la guerra las movilizaciones no hayan caído víctimas de la política de hechos consumados muestra el enorme coste político que tiene ya esta guerra ilegal e ilegítima para Bush, Blair y Aznar. Y en las próximas elecciones municipales en España y Gran Bretaña y más tarde las legislativas en España y las presidenciales en EE UU en el 2004 se constatará.

Este movimiento ha sido posible por la acumulación de experiencia y organización del movimiento contra la globalización neoliberal desde Seattle. Y de los primeros brotes de resistencia sindical contra las políticas de ajuste en la UE –el ya tristemente conocido “Espíritu de Lisboa”- que han dado paso a las huelgas generales de Italia y España y numerosas huelgas en el resto de la UE. La tarea ahora es continuar la resistencia contra la guerra y unirlo en un solo movimiento con la lucha sindical contra las reestructuraciones y políticas de ajuste neoliberales. Porque guerra y neoliberalismo son dos caras de una misma moneda. Porque el debate sobre quien va a pagar esta guerra es el intento de hacer pasar las nuevas políticas de ajuste en la UE.



Otro mundo es posible y necesario. De entrada parando esta guerra y con la retirada de las fuerzas de EE UU y Gran Bretaña de Iraq. Convocando una huelga

general que sirva también para discutir quien va a pagar la guerra y la reconstrucción de Iraq, sin que miles de trabajadores pierdan sus empleos por la recesión económica. Derrotando a Aznar en las elecciones municipales de mayo y pidiendo su inmediata dimisión. Poniendo las bases de un orden internacional democrático y solidario donde lo importante sea la satisfacción de las necesidades de la gente y no los beneficios de las multinacionales.

paralelismo entre lo que ocurre con Iraq y el “terrorismo internacional” y determinados acontecimientos ocurridos en Euskal Herria en las pasadas semanas.

---

## **CIERRE DE EGUNKARIA, OTRO PASO EN EL CIERRE DE LA DEMOCRACIA**

Es mientras Aznar gasta teléfono llamando a Bush y Blair para preparar la invasión humillante, llamada guerra, del pueblo iraquí; Y mientras la señora ministra de asuntos exteriores se pasea por la sede de la ONU en Nueva York, inclinando la cabeza ante Powell y levantando la voz ante la humanidad; cuando la Audiencia Nacional procede a clausurar Egunkaria deteniendo a diez personas de las que hoy la mayoría se encuentran en libertad.

Ataque a la libertad de expresión, ataque al euskera, ataque al propio ordenamiento jurídico en el que se quiere enmascarar este cierre... Muchos calificativos podemos utilizar para referirnos al cierre de este diario y al menos a mí no se me ocurre ninguno bueno o esperanzador. Sin embargo hay algo macabro en todo esto. Y permitidme que me explique haciendo un

En la intervención de la Guardia Civil por orden de la Audiencia Nacional en la que es cerrado Egunkaria son detenidas diez personas, de estas diez la mayoría han sido ya liberadas; paralelamente en varias operaciones contra el “terrorismo internacional” han sido detenidas en el estado español varias personas acusadas de ser miembros de eso que llaman “AL QAIDA”, de todos estos detenidos calificados por Acebes y Aznar como peligrosos terroristas solo dos permanecen en prisión, y supongo que no por mucho tiempo, el resto ha sido liberado sin cargos.

El segundo ejemplo, no tiene que ver directamente con el cierre de EGUNKARIA pero sí con la situación en Euskal Herria, y a mi juicio levanta el velo (hiperfino) democrático del PP. El pasado 16 de Marzo Bush, Aznar y Blair encerrados en Azores hacen una declaración oficiosa de guerra a Iraq, el Lunes 17 a las 14:30 el Tribunal supremo anuncia la ilegalización de la formación política Batasuna. Una coincidencia

bastante sintomática, pero más sintomático es que a las 15:00 horas el telediario de RTVE ya tuviera preparado un reportaje sobre la ilegalización de Batasuna y que a las 15:06 el ministro Acebes ya estuviera preparado para entrar en directo a hablar del tema (posteriormente entra en directo en Antena 3).



Es triste y rechazable el cierre de un periódico o de cualquier medio de comunicación, es triste y rechazable los ataques constantes que sufre la democracia vasca por parte de un sector del Estado español que controla el poder ejecutivo, el legislativo, el mediático y para muchos de nosotros, aunque nos duela reconocerlo, también controla el poder judicial. Pero lo verdaderamente perverso y cobarde es que el PP se escude en Euskal Herria, ataque al pueblo vasco, ataque a la democracia para intentar mantener ese velo democrático que justifique sus actuaciones.

El pueblo Vasco sabe seguir adelante, pues no es la primera ni la última vez que hieren su libertad. Los trabajadores de Egunkaria con gran entrega, orgullo y profesionalidad

han sido capaces de que no haya habido ni un sólo día en que los ciudadanos vascos no tuvieran un periódico en Euskera en los kioscos.

Y hoy, muchas y muchos vascos tenemos una esperanza que estábamos empezando a perder. Esta no es otra que la comprensión y la ayuda de determinados sectores del pueblo español que ahora sí parecen que están empezando a despertar. El hundimiento del Prestige, la injusticia con el pueblo iraquí, las actuaciones de la policía en las manifestaciones de Madrid, el victimismo del PP cuando les tiran huevos a sus sedes y el aplauso del PP a la guerra han levantado de sus asientos a muchas y a muchos que hasta hace poco seguían viendo democracia donde no la había.

El pueblo vasco solo pretende que se respeten sus derechos como pueblo, los ciudadanos vascos sólo pretendemos vivir en paz, democracia y justicia. Esto es incompatible con que ETA mate, esta organización debe respetar la voz del pueblo por el que dice luchar, debe respetar la voluntad popular que rechaza la violencia. Pero debo añadir algo, la justicia y la democracia también son incompatibles con que se cierren periódicos, con que se ilegalice al 15% de la sociedad, con que se torture, con que se apalee a manifestantes, con la mentira...